

Inviabilidad financiera

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

Director Gerente de la Cámara de Contratistas de la Comunidad Valenciana - CCCV

Durante la gestación de los presupuestos de la Generalitat ha quedado patente la ingobernabilidad del Botànic II, según el autor

Los presupuestos de la Generalitat, actualmente defendidos o más bien teatralizados, en Les Corts por los respectivos consellers y que sin duda –salvo mínimas enmiendas concedidas a los partidos de la oposición– saldrán aprobados, alcanzarán los 27.967,5 millones de euros. Suponen un incremento del 9,1% sobre los vigentes de 2021.

Durante su gestación, y a la vista de las cifras finales alcanzadas, ha quedado patente la ingobernabilidad del Botànic II, y cómo esta macedonia de grupos, encabezados por la vicepresidenta primera, Mónica Oltra, cual si de un botín a repartir se trataran, los naranjas de Iniciativa del País Valencià, el Bloc Nacionalista Valencià, los Verdes de Equo, los morados de Unidas Podemos y los rojos de Esquerra Unida –el Jardín Botánico con especies de todos los colores– y al grito de ¡Al abordaje! han puesto contra las cuerdas al conseller de Hacienda, Vicent Soler... Al punto de dejarlo fuera del tablero de juego, y ha tenido que ser su directora general de presupuestos quien lidiara con la comisión política «más agreste y montañosa del jardín del Botànic». «Me gustaría haber sido más ortodoxo presupuestariamente» (sic) dijo el conseller Soler, sintiéndose incómodo y hasta derramando alguna lágrima en su encuentro con sus diputados socialistas.

A los 1.336 millones de euros que el Consell viene incorporando desde el año 2016, como repulsa «reivindicativa» a una infrafinanciación verbalizada y nunca resuelta, que AIREF (Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal) no acepta, este año, se incorporan otros 1.000 millones, bautizados como «Fondo de Transición a la Nueva Normalidad» –fondo inexistente en los Presupuestos Generales del Estado y por lo tanto «pura ficción», como así se lo manifestó, en Madrid el 5 de noviembre, la ministra Montero al Presidente Puig. Además, en 2022 la Comunidad Valenciana recibirá 10.865

millones por financiación autonómica (según el modelo caducado desde el 1 de enero de 2014), cifra 478 millones menor que lo recibido en 2021, ya que el confinamiento y parón de la actividad económica por el Covid incidió directamente en los fondos a repartir por el Estado Central entre las autonomías.

Como colofón el PGV-2022 prevé un incremento del PIB valenciano del 6,6% este año 2021 y un 6,3% para el próximo en contra de las previsiones de la UE y demás organismos financieros (Funcas, BBVA, Banco de España, etc.), lo que supone un erróneo incremento de recaudación prevista. 10,3% de los impuestos directos, un 11,5% de los indirectos y hasta un 40% en relación a las tasas y otros impuestos por la reactivación económica (¿?).

¡Utopía, alucinación con profundos trastornos en la percepción de la realidad... o simple tomadura de pelo al ciudadano valenciano!

Volviendo a los 27.967,5 millones de los presupuestos, observamos que tras Sanidad, con 7.837 y antes de Educación, dotada con 5.203, existe una segunda consellería «sin funcionarios» denominada Servicio de la Deuda, que alcanza la cifra de 7.406. Ella sola supone el 26,48% de todo el presupuesto del año. Uno de cada cinco euros de lo que ingresemos en 2022 –o quizás mayor porcentaje, ya que no se cumplirán los ingresos– los gastaremos en el pago de intereses de la deuda.

En cuanto al coste de la plantilla –gastos de personal de la Generalitat, 7.603 millones– suponen el 27,18% del presupuesto. Por contra a Inversiones, generadoras e impulsoras de la actividad económica, dedicamos 1.436 millones, el 5,13% del presupuesto.

Como quiera que se prevé que acabe-

mos el 2021, con una deuda próxima a los 52.000 millones (47,8% del PIB de la Comunitat) cada valenciano deberá 10.255 euros per cápita, a los que hay que añadir otros 20.750 que nos corresponden –como españoles– correspondientes a la deuda de la Administración Central y Seguridad Social. Así pues nuestra deuda total por valenciano alcanza los 31.000 euros/año (cifras 2021)... que se verá incrementada por el déficit que generemos en 2022.

Ante esta triste realidad financiera, y con una tasa de paro del 16,12%, la Comunitat se sitúa a la cabeza porcentual de pobreza severa, sólo superada por Canarias. Un 13,36% de nuestra población – 674.290 personas – sobreviven con menos de 280 euros al mes, según datos de la Red Europea de lucha contra la Pobreza y la Exclusión social en el Estado Español (EAPN-ES). A fuerza de ser tachados como políticamente incorrectos, creo que como ciudadanos y contribuyentes, como empresarios o profesionales, debemos exigir a nuestro Gobierno autonómico

Exijamos –y salgamos a la calle, ¿por qué no?– una justa financiación, pero a la vez bajemos impuestos y tasas

permitirse 138 altos cargos, (12 consellerías, 12 subsecretarías, 29 secretarías autonómicas, 85 directores generales), otros 116 asesores... y un sector público empresarial paralelo «in crescendo». Debería replantearse la estructura directiva.

Exijamos –y salgamos a la calle, ¿por qué no?– una justa financiación, pero, a la vez, bajemos impuestos y tasas; favorezcamos la colaboración público-privada, no pongamos trabas a la iniciativa empresarial, única creadora de empleo. ¡Por favor, no más funcionarios! ¡No más empresas públicas!

mico sostenibilidad financiera y eficiencia en la gestión de nuestra común empresa que es la Generalitat. El Consell que representa el consejo de administración de «una empresa en quiebra» no puede